

EXCELSIOR

Red Privada

★ Argentina: ¿Allá Vamos?

★ No Cantamos mal Aquí

Por MANUEL BUENDIA

Cuando en 1976 alguien hablaba en México de un "proceso de argentinización" hacía referencia a la ruta que posiblemente seguirían los pretendidos golpistas. Ahora la comparación se hace más bien en el terreno de la economía.

La Dirección de Documentación y Análisis (S.P.) recogió en su boletín del 11 de diciembre una interesante descripción publicada en una revista internacional acerca de lo que está ocurriendo en Argentina. Esa información usualmente está destinada a altos funcionarios del gobierno mexicano.

Vamos a ofrecer una extensa síntesis. Aunque no

Sigue de la primera plana

se trata de "vidas paralelas" todavía, sorprenden las similitudes entre algunas grandes líneas de las economías de Argentina y México. Por ejemplo, la "especialización" de la producción agropecuaria y sus desastrosas consecuencias, y el hecho de que el "moderno" sistema de la economía argentina, realizado por los expertos de la junta militar, haya partido de supuestos y de imitaciones extralógicas, pero no de los datos y hechos reales que configuran el desarrollo deformado. Otra de varias similitudes existe en cuanto a las respectivas políticas de depresión de los salarios. Una más equipararía los sueños argentinos sobre el "foodpower" como nosotros los tenemos sobre el "oilpower".

Finalmente habría que señalar cómo en el panorama argentino se observan

problemas mucho más graves, que nos van a servir de consuelo, aunque sólo se trate de errores que nosotros no hemos cometido... todavía; pero también destacan soluciones y avances que a los mexicanos aún no se nos han ocurrido o no hemos sido capaces de preparar, y esto puede resultar una herida para nuestro orgullo.

El autor del artículo menciona dos veces que el ministro de Economía argentino, José Martínez de Hoz, obedece dictados de la Comisión Trilateral, pero no aclara qué significan estas dos palabras. Usted sí lo sabe; se trata de la alianza mundial del supercapitalismo, con Rockefeller a la cabeza, y Kissinger como empleado de confianza. México, por medio de gambitos como el mercado común con Estados Unidos y Canadá, el GATT, el Fondo Monetario Internacional y otros,

permanente está bajo el acoso de la Trilateral. Dicho esto, he aquí la transcripción sintetizada:

"Más del 109 por ciento de inflación en los primeros nueve meses de 1979, echaron por tierra las pautas correctivas impuestas en enero por el equipo que dirige el ministro de Economía, José Martínez de Hoz.

"El mecanismo estableció un incremento tope del cuatro por ciento mensual en los salarios; 75.5 por ciento en las tarifas de servicios públicos para todo el año, así como reajustes cambiantes que incrementaban el total de la cotización del dólar en 61.5 por ciento, todo lo cual supuestamente frenaría las tendencias inflacionarias.

"El fracaso vuelve a plantear el controvertido tema de la inflación, que los economistas burgueses no pueden explicar y que impuso a la Argentina una espiral de tres dígitos en los últimos cuatro años.

"El plan de Martínez de Hoz, conspicuo integrante de la Comisión Trilateral, apoyado en un rígido control de la actividad sindical y política, tampoco detuvo el flagelo. Su filosofía abreva en la concepción de

la especialización agropecuaria que supone la ventaja de los "costos comparativos" del país, e impone la mediatización de la industria supeditándola al "eficientismo", en consonancia con la imposición de los monopolios industriales foráneos, que producen manufacturas a más bajo precio por unidad, dada la colosal envergadura de sus instalaciones.

"En los hechos esto significa la concreción de un verdadero «darwinismo» económico, sobre la base de la concentración y el fortalecimiento y privilegio del sector financiero extranjero.

"La adaptación del modelo «trilateral» lleva a la formulación de una especialización en la producción del sector agropecuario, dejando a Estados Unidos, el Mercado Común Europeo y Brasil como abastecedores de bienes de capital y de manufacturas hoy producidas en el mercado local.

"Para ello, el diagnóstico de la crisis argentina no partió de examinar el desarrollo deformado, consecuencia de la dependencia y limitación del mercado interno, sino de supuestos como el alto grado de esta-

tificación, el distribucionismo excesivo, la industrialización ineficiente o los límites (burgueses) al poder de la banca.

SIGUE EN LA PAGINA 36

sigue de la página veintuno

Por lo tanto, se dieron nuevos privilegios al capital privado foráneo, se alentó la producción agropecuaria mediante la equiparación con los precios internacionales, sin afectar el latifundio, se eliminaron los controles financieros, se promovió la desnacionalización del sector estatal de la economía y, por supuesto, se congelaron los salarios.

La introducción de la indexación (atar las tasas del crédito con el alza del costo de la vida), el incremento de la presión impositiva, la reducción creciente de los aranceles aduaneros a las manufacturas importadas y la restricción del mercado interno (vía congelación salarial), afectaron duramente a la industria vinculada al mercado local.

Ahora, mediante un dólar comparativamente deprimido se atiende también al sector industrial exportador.

Pese a que los datos oficiales mencionan eufóricamente un crecimiento de 8 por ciento en el producto bruto interno durante el primer semestre en relación con igual período de 1978, si se tiene en cuenta el aumento de la población y otras variables, puede concluirse que es 3,8 menor al de 1975.

El modelo, pese a poner énfasis en la producción

agropecuaria y estigmatizar la especulación, es un privilegio de hecho y derecho al sector financiero, que hizo su agosto en las diferencias cambiarias y las elevadas tasas de interés de los créditos.

La política agropecuaria tendió a fortalecer la gran propiedad y castigó al pequeño productor, particularmente a los minifundistas y a los arrendatarios más modestos.

El incremento productivo de 2,2 por ciento en el campo no fue correlativo al del área sembrada, que en realidad se redujo, y se logró merced a un aumento de rendimiento de las variedades utilizadas y el desplazamiento del área triguera por las oleaginosas, fundamentalmente soya.

El producto bruto agropecuario se incrementó desde 1976 en 3,5 por ciento. Como este avance, acompañado por la exportación, se convirtió en un factor inflacionario y un castigo para los campesinos, es una paradoja resultante de la política financiera, verdadero corazón del plan de aplicación.

(...) Se alentó la captación de ahorros, se desalentaron las maniobras con divisas y, paradójicamente, se inició el reinado de la especulación desenfrenada.

Los grandes bancos y empresas de capital extranjero, con facilidades para lograr créditos en dólares en

el exterior toman importantes sumas a 12 por ciento anual que colocan a un alto interés (alrededor de 125 por ciento en pesos argentinos).

Habida cuenta del divorcio entre la evolución interna del dólar y los altos intereses, pueden adquirir nuevamente las divisas, pagar a sus prestamistas y quedarse con un jugoso dividendo.

En ese marco, las reservas pasaron de 50 millones de dólares en 1976 a casi nueve mil millones en la actualidad, casi todas de libre disponibilidad. La deuda externa, por su parte, no sufrió variaciones abruptas y se sitúa alrededor de los 10 mil millones de dólares.

Sin embargo, lo que pocos imaginaban es que estos aparentes éxitos en el sector externo fueron logrados a costa de un monstruo que puede devorar las expectativas planteadas.

El ingreso de divisas genera emisión de moneda y

actúa como factor inflacionario.

(...) En este esquema, la depresión de los salarios es clave. Según estimaciones, el sector asalariado dejó de percibir 24 mil millones de dólares entre 1976-79, merced a la redistribución regresiva de los ingresos.

(...) José Zorrequieta, secretario de Agricultura, ayuda a ratificar la clave final del "modelo" en aplicación.

Si se habla del poder del petróleo —dijo—, nosotros debemos hablar del "food-power" o poder de los alimentos.

Se trata, entonces, de "especializar" a Argentina como una gran empresa alimentaria, supeditando la industria a ese objetivo y desechando las ramas que, por razones de eficiencia, no resulten competitivas en el mercado mundial.

Economistas de la mayoría de los partidos políticos coincidieron en definir este objetivo como el intento de regresar a la Argentina

agroexportadora de la década del 20, o como sugirió el matutino Clarín convertido en "factoría de exportación".

Si bien hay algunos sectores gozosos de esta perspectiva es evidente que, además de la resistencia obrera, el plan choca, por sus listas antindustrialistas, con sectores de la burguesía nacional e, incluso, de las fuerzas armadas.

Pese a que lo que se juega son juicios de clase e intereses muy poderosos, la reformulación de la orientación económica está en el centro de la problemática argentina.

En medio de la crisis capitalista, surge con fuerza la propia crisis estructural, generadora del atraso relativo, fuente de inflación y de la mediatización del país. Por ello se teme a un país engañosamente fuerte en el plano monetario pero indefenso para afrontar la crisis del capitalismo, débil en su base industrial e, incluso, fuente de explosiones sociales.

EXCELSIOR

Gestiona Panamá Ante Argentina un Salvoconducto Para la Viuda de Perón

Por FERNANDO MERAZ, enviado de EXCELSIOR

PANAMA, Panamá, 18 de diciembre.—La ex Presidenta de Argentina, María Estela Martínez de Perón, actualmente detenida en Buenos Aires, recibirá asilo político del gobierno panameño que actualmente gestiona un salvoconducto para ella, reveló a este enviado

un funcionario de la embajada de Panamá en aquel país.

Dijo que en febrero del año próximo el general Omar Torrijos, comandante de la Guardia Nacional, realizará un viaje a Argentina para ultimar los detalles para la salida de la viuda de Perón y su asilo en Panamá.

Es casi seguro que la señora Perón esté en Panamá en los primeros meses del año, pues las negociaciones realizadas por el embajador de este país, Hugo Torrijos Herrera, hermano del general Torrijos, se encuentran muy adelantadas, precisó el funcionario, quien pidió mantener su nombre en reserva.

Hace aproximadamente un año los abogados de María Estela Martínez de Perón, derribada del poder en marzo de 1976 por el golpe de Estado de la junta militar que encabeza el general Jorge Rafael Videla, viajaron a Panamá para solicitar la mediación de Torrijos y gestionar el asilo político a la viuda del diri-

gente argentino Juan Domingo Perón.

Inicialmente, la junta argentina rechazó las primeras negociaciones del embajador Torrijos, con el argumento de que la señora Perón se encuentra bajo arresto domiciliario y proceso penal por malversación de fondos públicos y su caso no es político. Sin embargo, posteriormente accedió a negociar de nuevo con el embajador panameño.

El informante, que se encuentra en Panamá de vacaciones de fin de año, recordó que fue en este país en donde Juan Domingo Perón conoció a María Estela, cuando se encontraba aquí él como asilado político y ella como figura de un elenco artístico. Posteriormente contrajeron matrimonio y viajaron a España.

Cuando Perón reasumió el poder, luego del triunfo electoral del Presidente Héctor J. Cámpora, regresaron a Argentina, y a la muerte de Perón su mujer asumió la Presidencia de la República hasta el golpe militar de marzo de 1976.